



Oscar Benegas sendagilea,  
Lezamako familia-medikuntzako  
espezialista ez ezik, idazlea ere  
bada, eta hiru eleberri idatzi ditu

**OSCAR BENEGAS.**

Médico de Familia de IMQ

## «LA MEDICINA ES CIENCIA Y ARTE»

*El Dr. Oscar Benegas, además de especialista en medicina de familia en Lezama, lugar donde reside, cuenta a sus 49 años con tres novelas escritas —Basabe, Brujas del viento, Heredero mío— y una cuarta por llegar. Médico de cabecera, padre de familia numerosa, escritor, amante de la historia, las leyendas y mitos antiguos, montañero... ¿Se puede exprimir más la vida? Vamos a averiguarlo. Conozcamos más de cerca al hombre del Renacimiento que se esconde tras una bata blanca.*

### ¿Por qué la carrera de medicina?

Desde el colegio sabía que me quería dedicar a algo relacionado con las ciencias naturales. No me gustaban las matemáticas, ni la física, pero me encantaban la biología y la química. A mi modo de ver, las ciencias naturales tenían, (tienen) su lógica por lo que me resultaban fáciles de interpretar y entender. La medicina es la ciencia/arte. Su parte científica es innegable pero también tiene mucho de arte, de interpretación de la esencia humana. Eso es la teoría, pero la realidad del joven que no ha tenido contacto con la universidad ni con gente cercana que tuviesen formación universitaria (fui el primer universitario de mi familia) era muy distinta. La inseguridad y el pensar si yo sería capaz de afrontar aquel reto, hicieron que no fuese mi primera elección a la hora de hacer la pre-matrícula. Quizás el destino, la providencia o yo que sé, hicieron que la mañana del día de formalizar la matrícula en Leioa, me levantase decidido a matricularme en medicina. No me planteaba la posibilidad de «ser» médico. Eso llegó mucho después.

### ¿Tuvo clara la elección de la especialidad desde el principio?

La medicina de familia es la especialidad de la cercanía al paciente (espero que ningún compañero de otra especialidad se moleste) El médico de familia es el médico accesible a quien preguntar las dudas por mínimas o banales que puedan parecer. Es el médico de la familia. Conoce, no solo las patolo-

gías del paciente, sino sus circunstancias familiares, sociales, laborales, de amistades... y seguimos recordando que el paciente es un todo. No es un menisco, ni un adenocarcinoma, sino un paciente con nombre y apellidos y que además tiene dos hijos un esposo y es ingeniero o albañil. Eso es para mí la esencia de la medicina, así que era la principal elección a la hora de elegir la formación como residente. Además me permite atender a un conjunto de pacientes que son mi debilidad, que es la gente mayor. En mis casi 25 años de ejercicio profesional he pasado por muchos servicios y consultas, desde urgencias hospitalarias, puntos de atención continuada (PAC), consultas de primaria, consultas de control de IT... y de toda esa experiencia ha sido en las residencias de la tercera edad (junto con mi consulta de Lezama) donde me he sentido más realizado como médico. De no haber sido médico de cabecera (me encanta mantener ese término por todo lo que significa) hubiese sido geriatra.

### **Peculiaridades de una consulta de medicina de familia en Lezama**

El trabajar en un pueblo pequeño tiene muchas ventajas y alguna desventaja, sobre todo cuando es tú pueblo y el de toda tu familia como es mi caso. Tiene el encanto de que nos conocemos todos pero es difícil salir a pasear o a tomar un café, ya que es raro el día en el que no haya alguien que se acerque a hacerte una consulta. Lo asumes y lo tomas como algo natural, si se puede aclarar la duda lo haces y si es más complejo, lo emplazas para el día siguiente en la consulta, antes de invitarle a tomar algo. El trabajar en tu pueblo te da la oportunidad de dar un servicio a tus convecinos. Es una forma de devolver riqueza al pueblo.

### **¿El primer caso? ¿el más difícil? ¿algún paciente que haya dejado marca?**

Ha habido muchos casos especiales. En los últimos 3 años en el pueblo varios. Todos tenemos nuestros fantasmas y sin duda creo que todos los médicos tenemos un especial recuerdo para el primer paciente que fallece. Yo recuerdo especialmente

a una chica que me tocó atender en urgencias de Basurto junto a un adjunto, siendo yo aún estudiante. No era mi responsabilidad, pero si fue mi primer encuentro cara a cara con la muerte. Aquella joven que tendría unos 20 años (la edad de mi hija ahora) pertenecía a una familia pudiente de Bilbao pero había renunciado a ellos y se había ido de casa. La mala vida, la droga (eran los años 90) y el SIDA la habían convertido en un despojo humano. Hable con ella y en toda su derrota como ser humano en las últimas horas de su vida se arrepentía de muchas cosas, en realidad de casi todo, excepto de haber vivido. Falleció aquella misma tarde en la UCI, tras haber dejado a sus padres al cuidado de su hija de un añito. Aquella misma noche le escribí unos versos. Misterios de la neurología, recuerdo perfectamente su imagen agarrándose a la vida para poder respirar, su rostro demacrado que ni en esas circunstancias podía ocultar su belleza... pero no puedo recordar su nombre desde hace varios años.

### **¿Cómo se lleva esta locura del Covid?**

Con tranquilidad. Con mucha tranquilidad y paciencia. La verdad es que

**«Medikuntza zientzia  
eta artea da. Haren  
alde zientifikoa  
ukaezina da, baina  
arte asko ere badu,  
baita giza zerizanaren  
interpretazio asko ere».**

**«Haur edo nerabe  
nintzenean ezagutu  
ninduen edonork,  
besapean liburu batekin  
gogoratuko nau».**

**«Beste hiru eleberriekin  
zerikusirik ez duen  
laugarren batean  
murgilduta nago».**

hay pocas cosas que me pongan nervioso, y esta patología, con prudencia, siguiendo las normas de seguridad: mascarillas, distancia de seguridad e higiene de manos y siguiendo los protocolos no tiene porqué ser diferente a las demás. Estamos formados y preparados para enfrentarnos a patologías como esta y creo realmente que saldremos adelante. Como en todas las situaciones excepcionales, y esta lo es, el ser humano tiene la capacidad de salir reforzado. Aprenderemos y sobreviviremos como individuos y como sociedad. No tengo ninguna duda.

### **¿De dónde surge la pasión por la escritura?**

Cualquiera que me haya conocido de niño o adolescente, me recordará con un libro debajo del brazo. He leído desde siempre. Me encanta sumergirme en las aventuras de los protagonistas, imaginarme los paisajes, los personajes, las diferentes épocas... Siempre cuento que hubo un libro que me marcó, que fue un punto de inflexión: «*El camino*» de Miguel Delibes. Cuando lo leí en el colegio, pensé que yo quería crear una historia así. Hubo muchos otros libros y autores que me han influenciado y marcado en mi forma de describir y de contar historias: Edgar Allan Poe, Ken Follett, Noah Gordon... Se podría decir que escribo porque leo. Esto me ayuda a saciar mi curiosidad innata y hace que me invente historias que después quiero contar. Escribir me engancha mucho.

He escrito desde el colegio. Pequeños cuentos, algo de poesía... desgraciadamente todo ese material se ha ido perdiendo en diversas mudanzas etc. No lo digo porque fuese bueno, sino porque me gustaría leerlo de nuevo para recordar qué situación o circunstancia inspiró cada uno de ellos. Nunca tuve la intención de publicar nada y como digo todo aquello se fue perdiendo. En el año 2007 comencé a dar forma a una idea que tenía en la cabeza desde mis años de universidad y que no me había atrevido a poner en práctica. Era un proyecto que me parecía muy grande e inalcanzable. Escribir una novela. Cometí error de principiante y quise abarcar mucho.

La obra era enorme en volumen, en páginas y en historias que se desarrollaban además en épocas diferentes, por lo que el lector no se encontraría a gusto y le sería difícil seguir las diferentes tramas. Con mucho material escrito ya me decidí a dividir la obra en tres novelas diferentes.

**¿Cuál es la obra de la que más orgulloso se siente?**

A las tres les tengo mucho cariño. Brujas del viento es el origen, es la primera y su historia se remonta a la época del colegio. Encontré por casualidad en la biblioteca de los Jesuitas de Indautxu un libro del padre Barandiaran que narraba historias y ritos mitológicos de Euskal Herria. Hubo una narración que me llamó la atención. La historia de una princesa escocesa que es abandonada en la playa de Mundaka y se convirtió con el paso de los años en la madre del primer señor de Bizkaia (Jaun Zuria). Esa historia la tenía que novelar, y de ahí surgió Brujas del viento.

La segunda, Basabe, tiene mucho de mí y de mi historia personal. Los personajes protagonistas, descripciones

de lugares, de una urgencia hospitalaria, aventuras personales... y esconde hasta mi primer recuerdo de infancia, mis miedos, mis sueños...

Pero sin duda la que más me enorgullece es Heredero mío. Es la novela que yo quería hacer desde el principio. Es más madura, más adulta, más pausada... creo que narra mejor y es más rica en cuanto a sus personajes en la cantidad y calidad de los mismos. También es cierto que desde el inicio de la saga hasta la finalización pasaron diez años. Una década de lectura y escritura. Como curiosidad, las primeras líneas que escribí de la obra completa en junio de 2007 son el inicio del segundo capítulo de Heredero mío.

**¿Algún nuevo proyecto?**

Estoy enfrascado en una cuarta novela, que nada tiene que ver con las otras tres. Aunque también es histórica, se desarrolla durante la segunda guerra mundial, y no en la edad media como las otras. Finalizado el periodo de investigación, ahora estoy en plena producción de escritura, pero tengo mucho menos tiempo que el que desearía para dedicarle.

**¿Cuántas horas al día le dedica a escribir?, ¿ha podido aprovechar el confinamiento?**

Pues voy robando horas de aquí y de allá. Durante años ha sido más difícil con hijos pequeños, ahora son más independientes y tengo más horas para poder escribir. Me gustaría decir que soy muy ordenado y disciplinado y que escribo todos los días equis horas, peor no es cierto. Hay días que estoy más cansado o perezoso y no escribo sino unas líneas y otro días que me pego unos atracones tremendos de varias horas sin parar. Para eso soy un desastre.

Pensé que durante el confinamiento aprovecharía para escribir mucho pero no fue así. Tuve que aprender a hacer telemedicina, con consultas por teléfono y videoconsultas. Lo cierto es que tuve muchísima demanda de pacientes que no se sentían atendidos o tenían muchísimas dudas sobre muchos temas dentro de la primaria o bien que me pedían consejo o una receta porque su médico no le podía atender, etc. Fue una época de muchísimo trabajo y poca escritura.

